

# Dios es mujer y se llama Petrunya

Teona Strugar Mitevska. Macedonia. 2019. 100 min. Color. v.o.s.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Gospod postoi, imeto i' e Petrunija.*

**Título español:** *Dios es mujer y se llama Petrunya.*

**Nacionalidad:** Macedonia. **Año de producción:** 2019.

**Dirección:** Teona Strugar Mitevska.

**Guión:** Teona Strugar Mitevska, Elma Tataragic.

**Producción:** Deuxieme Ligne Films, Entre Chien et Loup, Sister and Brother Mitevski, Spiritus Movens, Vertigo/Emotionfilm.

**Fotografía:** Virginie Saint-Martin.

**Montaje:** Marie-Hélène Dozo.

**Ayte. de dirección:** Jane Kortoshev.

**Música:** Olivier Samouillan.

**Sonido:** Ingrid Simon.

**Director artístico:** Zeljka Buric.

**Vestuario:** Monika Lorber.

**Maquillaje:** Mojca Gorogranc, Gjulfери Kacharevikj.

**Intérpretes:** Zorica Nusheva, Labina Mitevska, Stefan Vujisic, Suad Begovski, Simeon Moni Damevski, Violeta Sapkovska, Petar Mircevski, Andrijana Kolevska, Nikola Kumev, Bajrush Mjaku, Xhevdet Jashari, Vladimir Tuliev, Ilija Volcheski, Igor Todorov, Nenad Angelkovic, Mario Knezovic, Ljiljana Bogojevic, Straso Milosevski, Pece Ristevski, Stojan Arev.

**Duración:** 100 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

## SINOPSIS

Cada mes de enero tiene lugar el mismo festival en un pequeño pueblo de Macedonia: uno de los sacerdotes de mayor rango eclesiástico lanza una cruz al agua que un grupo de hombres ha de buscar. Se dice que aquel que la encuentre tendrá para siempre buena suerte en la vida y prosperidad. Sin embargo, este año es una mujer, Petrunija (Zorica Nusheva) quien tiene la suerte de encontrarla. Dado que vive en una sociedad basada en antiguos códigos morales y sociales, la comunidad de hombres se siente con el derecho de estar enfurecidos. ¿Cómo es posible que una mujer se haya atrevido a hacer lo mismo que ellos, teniendo éxito en el proceso? Sin embargo, Petrunija se siente la legítima ganadora del concurso y no está dispuesta a devolver la cruz bajo ningún concepto.

## COMENTARIO

Cuando Petrunya salta al río helado y se hace con la cruz sagrada, no es consciente de lo que implica alargarse las manos. Ella, una mujer de 32 años, desempleada, fuera de los cánones y hastiada de vivir con sus padres en un pequeño pueblo del norte de Macedonia, **solo quiere lograr algo para sí misma**, un acto reflejo que la lleva a romper accidentalmente con las convenciones establecidas.

‘Dios es mujer y se llama Petrunya’ es el quinto largometraje de la directora macedonia Teona Strugar Mitevska (‘Honeyland’), galardonado con el Premio Lux del Parlamento Europeo. Zorica Nusheva interpreta a Petrunya, **la mujer que osa participar en una tradición religiosa reservada a hombres, una historia basada en un hecho real**. Para celebrar la Epifanía en la tradición ortodoxa, cada mes de enero el sacerdote lanza a las aguas heladas una cruz de madera; quien la obtenga conseguirá un año de buena suerte. Cuando Petrunya resulta ganadora, una multitud de hombres



enfurecidos, el sacerdote y los agentes de policía le exigen que devuelva la preciada reliquia. Petrunya es llevada a comisaría, donde mantendrá su negativa a entregar la cruz.

### ‘Dios es mujer y se llama Petrunya’: La revolución en un pequeño gesto

Cuando Petrunya salta al río helado y se hace con la cruz sagrada, no es consciente de lo que implica alargar las manos. Ella, una mujer de 32 años, desempleada, fuera de los cánones y hastiada de vivir con sus padres en un pequeño pueblo del norte de Macedonia, **solo quiere lograr algo para sí misma**, un acto reflejo que la lleva a romper accidentalmente con las convenciones establecidas.

‘Dios es mujer y se llama Petrunya’ es el quinto largometraje de la directora macedonia Teona Strugar Mitevska (‘Honeyland’), galardonado con el Premio Lux del Parlamento Europeo.

Zorica Nusheva interpreta a Petrunya, **la mujer que osa participar en una tradición religiosa reservada a hombres, una historia basada en un hecho real.**

Para celebrar la Epifanía en la tradición ortodoxa, cada mes de enero el sacerdote lanza a las aguas heladas una cruz de madera; quien la obtenga conseguirá un año de buena suerte. Cuando Petrunya resulta ganadora, una multitud de hombres enfurecidos, el sacerdote y los agentes de policía le exigen que devuelva la preciada reliquia. Petrunya es llevada a comisaría, donde mantendrá su negativa a entregar la cruz.

### Una heroína involuntaria

Uno de los aciertos del filme es no presentar a Petrunya como la perfecta heroína feminista. No la veremos enarbolando un potente discurso contra la sociedad patriarcal, como sí hace Slavica, la periodista que cubre los hechos. “¿Qué haría si Dios fuese mujer?”, llega a preguntar provocadoramente al espectador

un personaje que promete mucho y se queda a medio camino. Petrunya, en cambio, saltó “como un animal”, según ella misma dice a uno de los policías, sin saber al inicio por qué se obstina en no devolver la reliquia. **Muchas las revoluciones empiezan así, con un pequeño gesto que trasciende las intenciones de quien lo lleva a cabo.** Y Petrunya ha desencadenado algo más grande que ella misma. En su testarudez subyace un deseo de cambio, el mismo que tienen muchas mujeres en una sociedad rígida y tradicional como la que nos presenta Mitevska.

**La directora apunta con dureza a tradición, patriarcado y religión**, tres instituciones que oprimen conjuntamente a sus protagonistas femeninas. Y también a los hombres, porque hay dos ejemplos masculinos que no comulgan con los roles tradicionales: el padre de Petrunya y uno de los agentes de policía, el único que parece comprenderla. El problema es que varios de los personajes quedan desdibujados, en una cinta con algunas escenas y diálogos que terminan por ser solo un potente esbozo. Sin embargo, la película nunca termina por perder el equilibrio al que contribuye la poderosa y evocadora fotografía de Virginie Saint Martin.

En Petrunya cabemos todas: las precarias, las que tienen una madre que las llama gordas, las que se sienten una carga, las que aguantan humillación y acoso sexual en entrevistas de trabajo, las que no encajan en los cánones de belleza, las que nunca verán reconocidas sus aptitudes. **La cruz sobre el pecho desnuda de Petrunya es una bonita metáfora, nos recuerda que las excluidas pueden empezar una revolución.**

Clara Giménez. 24 enero 2020 para [www.ecartelera.com](http://www.ecartelera.com)  
<https://www.ecartelera.com/noticias/critica-dios-mujer-llama-petrunya-59123/>



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

[www.filmotecadeandalucia.es](http://www.filmotecadeandalucia.es)

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es  
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba  
Tel. 957 002 225